herpy

ÁNGUIDOS

Iberian Worm Lizard

Blanus cinereus

Blanus cinereus es una anfisbena sin patas de la península ibérica que vive toda su vida bajo tierra, en suelo suelto y rico en humus y bajo piedras. El animal mide 15-25 cm del hocico a la cloaca y tiene el cuerpo anillado, el hocico redondeado y los ojos casi ciegos. La especie pone 1-2 huevos al año y necesita un sustrato profundo y ligeramente húmedo, calor constante desde abajo y tranquilidad. Se sabe poco sobre su mantenimiento.

Familia: Blanidae Nombre anterior: *Amphisbaena cinerea; Blanus mariae*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**15-25 cm** longitud hocico-cloaca
Esperanza de vida	**5-10 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Excavador**
Hábitat	**Bosque y prado templados**
Dificultad	**Experto**

CUIDADOS

Terrario mín.	**40 × 30 × 30 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**20-24 °C**
Temperatura, noche	**15-20 °C**
Humedad	**50-70 %**
Agua	**Sin bebedero**
UVB	**No necesario**
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En solitario o en pareja**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Tamaño de la puesta	**1-3 huevos**
Puestas por año	**1**
Incubación	**60-90 días** a 22-26 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Blanus cinereus es una anfisbena de la familia Blanidae. Las anfisbenas (Amphisbaenia) son lagartos sin patas y con forma de gusano, adaptados a la vida subterránea. El cuerpo es cilíndrico y alargado y está cubierto de escamas cuadradas dispuestas en anillos regulares, con 14-18 anillos en el dorso y 14-20 en el vientre. No tiene extremidades. La cabeza es pequeña, algo diferenciada del cuerpo y con el hocico redondeado, que usa para excavar. La vista es casi inexistente, ya que los ojos quedan bajo la piel, mientras que el olfato y el oído están bien desarrollados. La cola es muy corta. La especie tiene poros preanales. El color de base varía del violeta al marrón.

Los machos alcanzan hasta 25 cm del hocico a la cloaca y las hembras hasta 24 cm, aunque las hembras suelen medir en torno a 16 cm. El peso no está documentado. Los sexos no presentan diferencias externas claras. La lengua es pequeña y bífida y sirve para captar sustancias olorosas, y en la boca hay una hilera de dientes pequeños y afilados. Los animales se comunican mediante rastros de olor que depositan en el suelo.

Los animales del sur de Portugal y de España fueron descritos en 2009 como una especie propia, *Blanus mariae*, a partir de diferencias genéticas entre dos linajes principales, pero hoy se vuelven a incluir en *B. cinereus*. El nombre del género procede del griego blanos, "ciego", y el del epíteto específico del latín cinis, "ceniza", por el color. El género se distingue de *Trogonophis* en que *Blanus* tiene poros preanales y una cola más larga que se estrecha hacia la punta.

Distribución y hábitat

Blanus cinereus solo se encuentra en la península ibérica: en España, Portugal y Gibraltar, desde el nivel del mar hasta unos 1.800 m. La especie es más abundante entre 200 y 700 m. Falta en el norte y el noreste de la península. La especie no se encuentra en Marruecos.

> **Área de distribución natural:** España, Portugal y Gibraltar.

HÁBITAT

Blanus cinereus vive bajo tierra en bosque mediterráneo de encina, enebro, roble y pino, donde el suelo es suelto, arenoso y está cubierto de hojarasca, y donde hay piedras dispersas. El animal mantiene una temperatura corporal estable desplazándose arriba y abajo en el suelo y eligiendo piedras de distinto grosor bajo las que colocarse.

Los animales están activos bajo piedras o justo debajo de la superficie en primavera y verano, y donde hace calor pueden estar activos de febrero a noviembre. Son más activos de día, pero en verano también pueden estarlo de noche. Eligen suelo ligeramente húmedo y evitan los suelos más encharcados. La piel pierde una cantidad de agua inusualmente baja para un reptil de ese tamaño, y durante la sequía los animales se refugian bajo piedras, donde el suelo retiene mejor la humedad.

La dieta se compone sobre todo de insectos y larvas de insectos de la hojarasca, del suelo y de la parte inferior de las piedras. *B. cinereus* es presa de muchos depredadores: serpientes, otros reptiles, mamíferos y aves.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

Se sabe poco sobre el mantenimiento de *Blanus cinereus*. La especie vive toda su vida bajo tierra y casi nunca se ve, por lo que las recomendaciones se basan en el hábitat y en el mantenimiento a corto plazo de la especie y de *Trogonophis wiegmanni* con fines de investigación.

Un solo animal o una pareja necesita un terrario de al menos 40 × 30 × 30 cm (largo × ancho × alto). Lo más importante es el sustrato: los animales pasan enterrados casi todo el tiempo, así que el sustrato determina cómo se encuentran. Prepara un sustrato suelto de fibra de coco, si quieres mezclada con arena, tierra sin abonos y algo de hojarasca, que imite el suelo suelto y arenoso del bosque. 5 cm de fibra de coco suelta bastan para que los animales puedan estar enterrados, pero 10-15 cm les permiten elegir tanto el calor como la humedad.

Coloca encima del sustrato una baldosa plana o una piedra de unos 15 × 15 cm. Equivale a las piedras bajo las que viven los animales en la naturaleza, y allí se calientan y encuentran alimento. Usa solo tierra limpia, sin abonos ni pesticidas. El terrario debe tener una tapa bien ajustada. No hacen falta plantas, ramas ni escondites aparte de la baldosa. Retira los excrementos y los restos de comida visibles, y cambia el sustrato si se acidifica o le sale moho.

TEMPERATURA

Los animales se calientan enterrados en suelo calentado, no con el calor de la luz. El sustrato debe estar a 20-24 °C durante el día, algo más cálido en un extremo que en el otro. Caliéntalo desde abajo con un cable calefactor o una manta térmica bajo uno de los extremos del terrario, controlados por un termostato. Mide la temperatura del sustrato con una sonda en la tierra y no la del aire.

Una lámpara de calor desde arriba reseca el sustrato y no se usa. Por la noche la temperatura puede bajar a 15-20 °C. No está documentado si es necesario un periodo invernal fresco.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

Lo que cuenta es la humedad del sustrato, no la del aire. El sustrato debe estar de ligera a moderadamente húmedo, no mojado: debe mantener la forma al apretarlo con la mano, sin pegarse ni gotear. Pulveriza el sustrato ligeramente con agua cada día. Así la tierra se mantiene húmeda y los animales disponen de agua para beber. Crea un gradiente, de modo que un extremo esté algo más húmedo que el otro y los animales puedan elegir.

Los animales evitan los suelos más encharcados. En un sustrato que se seca por completo, los animales se estresan y no engordan, pero se recuperan cuando el sustrato vuelve a estar húmedo. Un sustrato siempre mojado provoca moho y problemas de piel. No es necesario un bebedero. El aire del terrario puede estar en un 50-70 % de humedad relativa.

ILUMINACIÓN Y UVB

Los animales viven enterrados y no se ven a la luz. No hace falta UVB. El terrario debe estar en una habitación con ritmo natural de día y noche, ya sea con luz diurna de una ventana (no a pleno sol, donde se calienta demasiado rápido) o con iluminación con un temporizador que siga la estación del año.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Blanus cinereus come insectos y larvas de insectos. Las pupas y larvas de gusano de la harina y los grillos pequeños recién matados, espolvoreados con un polvo multivitamínico, son un alimento adecuado. Deja el alimento bajo la baldosa tres veces por semana. Retira el alimento sin tocar pasado un día, para que no se enmohezca.

La cantidad de alimento no está documentada; ajústala según si los animales mantienen el peso.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Blanus cinereus se ve rara vez. Los animales viven enterrados y solo salen bajo la baldosa. Es normal. No excaves para comprobar cómo están los animales: el estrés hace que se muevan menos y usen una zona más pequeña. Levanta la baldosa con cuidado para ver si han comido. La especie no es un animal para manipular.

Los animales pueden mantenerse solos o como pareja macho-hembra. No mantengas dos machos juntos. Los animales depositan rastros de olor en el suelo, por lo que el sustrato se cambia con poca frecuencia y solo en parte.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

La edad de madurez sexual no está documentada. Los sexos no presentan diferencias externas claras. El sexo se determina con seguridad haciendo salir el hemipene por la cloaca, lo que requiere experiencia y debe hacerlo un veterinario con experiencia en reptiles.

APAREAMIENTO

La especie se reproduce en primavera, de marzo a junio, y la cópula tiene lugar de abril a mayo. No hay más datos documentados en cautividad. Una pareja macho-hembra puede mantenerse junta todo el año; si hay heridas o signos de estrés, se separan los animales.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone una vez al año 1-2 huevos, rara vez 3, y los deja en la tierra. Los huevos son largos y estrechos, de unos 34 × 6 mm. Ofrece a la hembra un sustrato profundo y ligeramente húmedo y tranquilidad, y no excaves en busca de los huevos. El número de puestas en cautividad no está documentado.

INCUBACIÓN

La duración y la temperatura de incubación no están documentadas. 60-90 días a 22-26 °C es una estimación a partir de lagartos ovíparos de un clima similar. Los huevos están en tierra húmeda y no deben secarse.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

La cría en cautividad no está documentada. Las crías necesitan el mismo sustrato, humedad y calor que los adultos y presas pequeñas como colémbolos y pequeños gusanos de la harina. Las crías miden unos 8 cm del hocico a la cloaca en la eclosión.

Salud y errores frecuentes

Casi no se sabe nada sobre enfermedades de la especie en cautividad. Los problemas que cabe esperar se deben casi siempre a la instalación:

- Deshidratación y estrés en un sustrato demasiado seco, de modo que los animales no engordan.
- Moho y problemas de piel en un sustrato siempre mojado.
- Lesiones por tierra con restos de abonos o pesticidas.
- Falta de alimento: los animales no engordan si no encuentran comida bajo la baldosa.

Los animales son difíciles de observar. Fíjate en si se come el alimento y en si los animales salen bajo la baldosa. Un animal que permanece en la superficie durante mucho tiempo está enfermo o incómodo. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.